

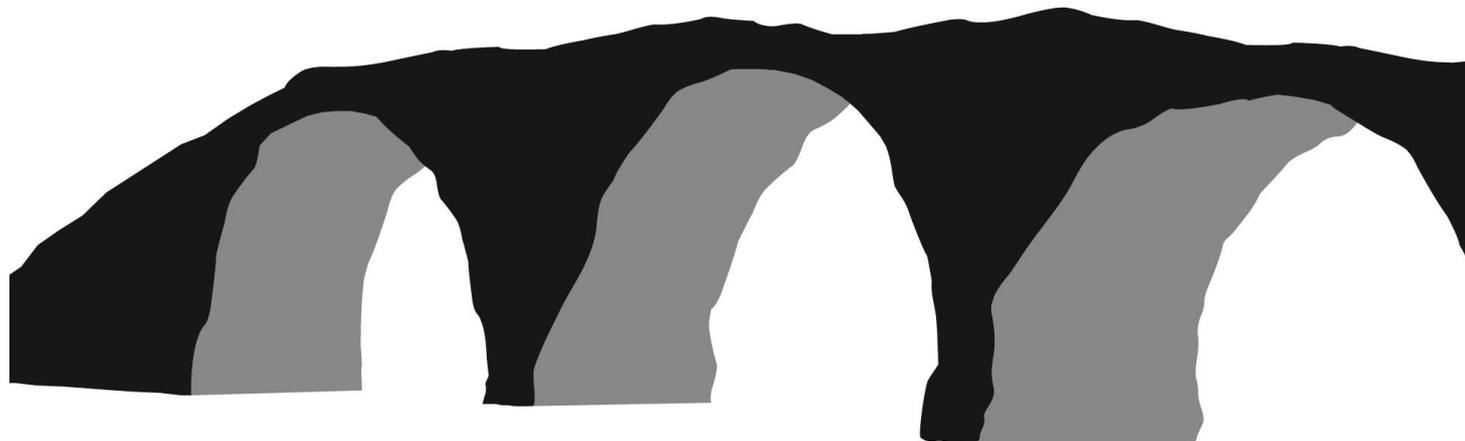
VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica
Volume 10 | Número 2 | Julho – Dezembro 2016
ISSN 1981-5875
ISSN (online) 2316-9699

**INMIGRANTES EN EL CHACO AUSTRAL SANTAFESINO:
ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS HISTÓRICOS EN LA CASA DE LA
ADMINISTRACIÓN DE ALEXANDRA COLONY, SANTA FE, ARGENTINA**

**IMMIGRANTS IN THE SOUTHERN CHACO OF SANTA FE:
CONSUMPTION IN THE HOUSE OF THE ADMINISTRATION OF
ALEXANDRA COLONY, SANTA FE, ARGENTINA**

Irene Dosztal

Horacio Daniel Chiavazza



Data de recebimento: 24/12/2015.

Data de aceite: 03/10/2016.

**INMIGRANTES EN EL CHACO AUSTRAL SANTAFESINO:
ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS HISTÓRICOS EN LA CASA DE LA
ADMINISTRACIÓN DE ALEXANDRA COLONY, SANTA FE, ARGENTINA**

**IMMIGRANTS IN THE SOUTHERN CHACO OF SANTA FE:
CONSUMPTION IN THE HOUSE OF THE ADMINISTRATION OF
ALEXANDRA COLONY, SANTA FE, ARGENTINA**

Irene Doszta¹

Horacio Daniel Chiavazza²

RESUMEN

El sitio arqueológico Casa de la Administración de Alexandra Colony (CAAC) representa un caso excepcional para analizar los procesos de colonización del actual territorio argentino dentro de un proceso general de expansión y consolidación del proyecto de Estado Nación. Además de variados contextos de cultura material, presenta una ocupación ininterrumpida desde su fundación en 1870 hasta el año 2011. La intensa vida que hubo alrededor de la casa principal desde mediados de la década de 1870 la convirtió en el motor de desarrollo de la colonia y el registro arqueológico es testimonio de aquellos años que hasta la fecha estaban relatados exclusivamente por la letra escrita. La secuencia de ocupación presentada en este artículo está compuesta por tres períodos: dos asociados a la administración inglesa (1870-1885) y española (1885-1950) respectivamente y por último uno netamente doméstico correspondiente a la familia Moore-Reynolds (1950 a 2011). El objetivo es establecer las condiciones cotidianas de existencia en la sede administrativa de una colonia agrícola alejada de los principales centros urbanos de la época, a través de la reconstrucción del proceso temporal unido a los eventos de consumo material y su relación con las actividades diarias.

Palabras clave: colonización, consumo, importación, arqueología histórica, siglo XIX.

RESUMO

O sitio arqueológico Casa Alexandra Colony Administration (CAAC) representa um caso excepcional para analisar os processos de colonização do atual território argentino dentro de um processo geral de expansão e consolidação do projeto de Estado-nação. Além de variados contextos da cultura material, que apresenta uma ocupação ininterrupta desde a sua fundação em 1870 até 2011. A vida intensa que foi em torno da casa principal desde meados da década de 1870 tornou-se o motor do desenvolvimento da colônia e o registro arqueológico é um testemunho desses anos foram relatados até agora exclusivamente pela palavra

¹ Investigaciones Socio-Históricas Regionales/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina. Boulevard. 27 de febrero 210 Bis (Ocampo y Esmeralda) Rosario - Santa Fe - Argentina - S2000E2P Correo electrónico: dosztal@ishir-conicet.gov.ar.

² Instituto de Arqueología y Etnología/Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Nacional de Cuyo y Área Fundacional, Municipalidad de Mendoza. Argentina. Gabinete 212, 2° piso. Correo electrónico: hchiavazza@gmail.com.

escrita. A sequência de ocupação apresentada neste artigo consiste em três períodos: dois associados com a administração britânica (1870-1885) e espanhola (1885-1950) e um, finalmente, respectivamente puramente nacional correspondente à família Reynolds Moore (1950-2011). O objetivo é estabelecer as condições de existência diárias na sede administrativa de um controle remoto de grandes centros urbanos da colônia agrícola do tempo, através da reconstrução do processo temporal ligado aos eventos de consumo de material e sua relação com as atividades cotidianas.

Palavras-chave: colonização, consumo, importação, arqueologia histórica, do século XIX.

ABSTRACT

The archaeological site home of the administration of Alexandra Colony represents an exceptional case to analyze the processes of colonization of the current Argentinian territory within an overall process of expansion and consolidation of the project of nation State. In addition to varied contexts of material culture, it presents an uninterrupted occupation since its founding in 1870 until the year 2011. The intense life that took place around the main House since the middle of the Decade of 1870 became the engine of development of the colony and the archaeological record is testimony of those years which, to date, was reported exclusively by the written word. The occupation sequence presented in this article is set after the ethnographic survey that identified three periods: two associated with the English Administration (1870-1885) and Spanish (1885-1950) respectively and finally one purely domestic for the Moore-Reynolds family (1950 to 2011). The aim is to establish the conditions of daily existence in the administrative headquarters of a remote from major urban centers of the time agricultural colony, through the reconstruction of the temporal process linked to the events of material consumption and its relation to daily activities.

Keywords: colonization, consumption, import, historical archeology, nineteenth century.

INTRODUCCIÓN

A través de un estudio empírico encuadrado dentro de los lineamientos de la Arqueología Histórica se busca reconocer las actividades diarias (en el sentido de su cotidianidad) mantenidas por diferentes grupos de administradores (ingleses y españoles) que habitaron la casa de administración de Alexandra Colony.

En este trabajo abordamos aspectos vinculados a las condiciones de vida registradas en un emplazamiento fronterizo, de carácter agrícola y fundado en relación a políticas inmigratorias que dieron lugar a la ocupación del Chaco Santafesino en la segunda mitad del siglo XIX por parte de políticas territoriales del Estado nación.

Nuestra labor se concentró en aquellos espacios vinculados mayormente con la administración y actividades domésticas. El registro arqueológico puede considerarse como resultante de actividades llevadas a cabo en un hogar pero contextualizado dentro de un marco de conflictos propios del ámbito de la frontera (Dosztal, 2013a y 2016).

Consecuentemente, el consumo de bienes materiales en el sitio, tratándose de grupos inmigrantes, se puede relacionar tanto con su vida pasada como con la producción local registrada en una frontera difusa entre los colonos y los pueblos originarios de la región, tanto de aquellos reducidos como los que resistieron.

Esta casa central de administración se ubica, como se puede observar en la Figura 1, a 90 km más allá de la última línea de frontera en el norte santafesino y sin fortines en los que ampararse, y el registro arqueológico se asocia con el consumo cotidiano de los grupos de dirigentes y administradores que residieron en ella desde su construcción en la década de 1870 (Figura 1).

En este artículo, se presenta la composición y características de ese mundo convertido en sitio arqueológico, el cual presenta diferentes niveles de envergadura y visibilidad que van desde la conservación de edificaciones completas, cimientos, restos materiales dispersos, pozos de basura, etc. Con toda esta información, se ha podido establecer la sucesión ocupacional de períodos de ocupación: administración inglesa (1870-1885), administración española (1885-1950) y familia Moore-Reynolds (1950 a 2011); y sobre todo las actividades que allí se realizaron.

En esta historia y relacionando al sitio en una escala global, resulta de particular importancia el rol desempeñado por el banco londinense Thomson, Bonar & Co. –con sede en la ciudad de Buenos Aires– dado que fue el financista del proyecto colonizador en Alexandra Colony. El contrato de colonización fue aprobado por el gobernador Simón de Iriondo, el cual delimitó la propiedad en diecisiete leguas frente al río San Javier y comprometió a los empresarios a asentar cuatrocientas familias de inmigrantes europeos en un lapso de cinco años para sembrar trigo y maíz, cosa que no sucedió (Wilcken, 1873; Coelho, 1874).

En octubre de 1870, arribó solamente a los terrenos adquiridos en el norte de la provincia de Santa Fe el primer contingente de ingleses miembros de la administración y habitantes de la sede central: Andrew Weguelin – hijo del socio principal del banco londinense – quien fue nombrado director; Arthur Powys, administrador; William Bailey, ingeniero agrimensor; Abraham Fisher; tesorero; y un grupo de peones y convictos contratado en Buenos Aires para construir sus casas y corrales, pero de cuyos nombres y devenir en la colonia no existe registro (R. Morgan, carta, 1870).

Alexandra Colony no fue un proyecto aislado, sino que se desarrolló dentro de un plan general conocido como Colonización Oficial⁵ (Ensinck, 1978; Zeballos, 1984; Gallo, 1969 y 2004) en el cual el Estado provincial cumplía una función clave de regulación y control de los contratos. En los años previos al nacimiento de este asentamiento, se fundaron tres colonias – California, Galesa y Eloísa – en el territorio que se extendía desde la línea de fortines norte hasta el límite sur de Alexandra Colony que, en conjunto, formaron un círculo social, económico, étnico, identitario y político consecuente con un perfil poblacional ligado al modelo agro-exportador en desarrollo (Dosztal, 2013a).

Debido a que las tierras fiscales vendidas bajo este sistema colonizador se compraron a bajo costo, los empresarios debieron cumplir con ciertas obligaciones respecto de la cantidad de pobladores a establecer, así como de las facilidades de vivienda, entrega de semillas y herramientas de trabajo para el colono y su familia (Larguía, 1876; Ensinck, 1978; Zeballos, 1984; Gallo, 2004). Por ende, en este contexto, surgieron las “Casas Centrales de Administración”, donde se monopolizaba el comercio interno de las colonias fundadas entre los años 1850 y 1870 (Gallo, 2004).

Puede argumentarse entonces que la casa bajo estudio se creó para concentrar toda la actividad comercial de la colonia y, si bien, el proyecto sufrió inconvenientes que se acrecentaron tras la muerte de su fundador Weguelin, como enfrentamientos con la población indígena local lo que llevó al retraso de la instalación de los colonos y por ende un retraso en el comienzo de siembra y cosechas (Wilcken, 1873), no fue sino hasta quince años después que la sociedad Thomson, Bonar & Co. decidió vender su propiedad en tierras santafesinas (Tourn, 2001). Pese a que el gran proyecto de colonización agrícola fracasó debido a que la calidad de la tierra no era la adecuada para ese tipo de producción como lo exclamaban los estudios

⁵ Las colonias fundadas entre las décadas de 1850 y 1870 fueron trece colonias que abarcaban un área de aproximadamente 200.000 hectáreas, a saber: las colonias del Central Argentino, San Carlos, Helvecia, Alejandra, Emilia, San Justo, Candelaria, Jesús María, Germania, Hansa y Caridad.

científicos de la época (Iriondo, 1870 y Burmeister, 1944), la combinación de una agricultura y ganadería intensiva con el imperialismo inglés permitió dotar a la fundación de Alexandra Colony de un propósito de búsqueda del dominio y explotación de un territorio que, hasta la fecha, se encontraba en manos de los pueblos guaycurúes, originarios de la región que tras las sucesivas contiendas perecieron o fueron reclusos al monte más septentrional de la región chaqueña (Dosztal, 2016).

La sociedad española Zubezú y Ortiz que compró la totalidad de la propiedad, fue poco a poco, convirtiendo la colonia en una estancia ganadera, lo cual trajo como consecuencia un despoamiento del territorio (Tourn, 2001). Finalmente, en 1893, los herederos de Zubezú y Ortiz otorgaron los títulos de propiedad a 29 familias que aún permanecían en el asentamiento de las 62 que vivían en la colonia al momento del traspaso de dueños y así, tras sucesivas ventas, el campo donde se encuentra el sitio fue cambiando de funciones desde su competencia originaria – administrativa, doméstica y comercial – hasta llegar a la competencia doméstica-residencial, por razón de la explotación agropecuaria vinculada con la familia Moore y sus descendientes. George Alexander Moore, inmigrante estadounidense, compra a la sucesión de la sociedad española una fracción de tierra importante en los límites sur del pueblo, quién al fallecer le deja a uno de sus hijos, Enrique, unas 150 hectáreas en la que se incluye la denominada casa de la administración. Quién a su vez fracciona en dos lotes su propiedad, un lote rural se mantiene la casa y en el restante se practica un loteo para la urbanización del pueblo.

Estudiar los procesos de incorporación del Estado naciente dentro de la división internacional del trabajo a través del caso de Alexandra Colony, busca entenderlos desde el impacto que tuvieron sobre los cambios y continuidades culturales operados en la escala local e incluso familiar. Las modificaciones en las costumbres de mesa, en la alimentación y el consumo, en el trabajo y, por ende, en la estructuración de la vida diaria, contribuyeron a europeizar y transformaron las supuestamente despobladas⁶ tierras del norte de la provincia de Santa Fe.

VIDA COTIDIANA: EXCAVACIONES Y CULTURA MATERIAL EN LA CASA DE LA ADMINISTRACIÓN ALEXANDRA COLONY

El proyecto colonizador Alexandra Colony se construye en medio de un espacio supuesto como vacío, es decir, en un lugar en el que, aún siendo territorio de los nativos, no existían construcciones contemporáneas previas al momento del emplazamiento de la sede administrativa (aspecto que hemos comprobado en las excavaciones arqueológicas). Por este motivo los hallazgos vinculados con el asentamiento se relacionan, indefectiblemente, con los diferentes grupos de inmigrantes que vivieron en esta área tras la fundación de la colonia en 1870. Esto no significa una negación del uso del territorio por parte de las comunidades originarias, sino que el sitio no registra relictos previos.

La formación del espacio que hoy se aborda como sitio arqueológico es una combinación única de factores medioambientales, culturales y cronológicos particulares. La dirección de las excavaciones se basó en

⁶ La negación del poblamiento en base al argumento de desierto, fue clave para justificar al proyecto político que garantizaba tierras al capital extranjero. No obstante, la contradicción emerge en el concepto mismo de “conquista”. ¿era necesario conquistar a quien lo que estaba desierto? Justamente, ese desierto estaba poblado por otras lógicas de adaptación y vivencia en el territorio (móviles).

expectativas sobre el uso del paisaje y del espacio y en la interpretación de la cultura material. Esta última, presenta características propias pudiendo ser clasificada de acuerdo al área donde fue encontrada y puede clasificarse como relacionada al ámbito doméstico (por ej. hogar) o productivo (por ej. agrícola).

El sitio limita al norte y al oeste con el área urbana; al sur, con otro establecimiento agrícola y, al este, con el Río San Javier (Figura 2). El campo tiene una extensión de 61 ha, de las cuales puede delimitarse un área de 115 m en dirección norte-sur y de 150 m en dirección este-oeste, que sucesivamente, sólo se utilizó como área doméstica (este uso continuo no estaría perturbado por afectaciones de otro tipo que no sean las propias del uso que tuvo). Así, se consideró en sentido heurístico a la casa⁷ (Figura 3) como el punto central que orientó las sucesivas intervenciones arqueológicas realizadas en el sitio, a partir del seguimiento de la metodología arqueológica estándar (tareas de prospección, excavaciones en áreas abiertas y sondeos).



Figura 2: El sitio arqueológico en relación a su ambiente inmediato (Foto aérea N°2960-34-6, escala 1:5.000; corrida 01-05 Servicio de Catastro e Información Territorial. Provincia de Santa Fe).

⁷ La construcción está compuesta por un cuerpo principal en forma de U de 245 m² con techo a dos aguas cubierto por tejas de estilo y origen francés, destacándose en su construcción un entrepiso que se accede a él mediante una escalera rebatible y las habitaciones confluyen en un patio central rodeado de una galería. Además cuenta con un agregado en forma de L de 129 m² con techo de zinc donde funcionaban los almacenes de la administración.



Figura 3: Vista al jardín interno de la Casa Central de la Administración. Fotografía de julio de 2014.

La división y relevamiento del terreno en seis transectas permitió realizar una prospección sistemática y ordenada del terreno, para determinar los sectores de mayor variabilidad y visibilidad arqueológica. Esto se complementó con el relevamiento topográfico y la recolección superficial (Figura 4).

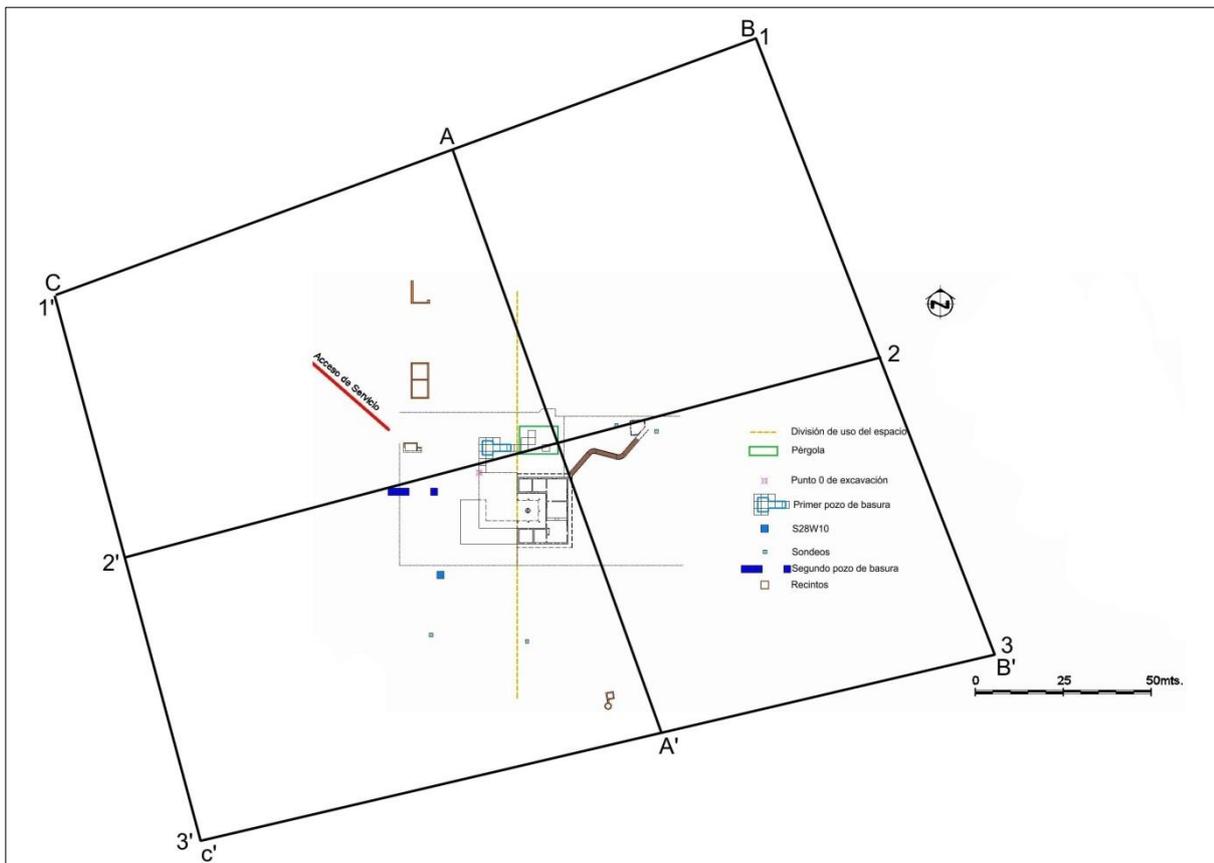


Figura 4: Croquis en el que están representadas las áreas prospectadas y excavadas atravesadas por las transectas que delimitaron el área a intervenir arqueológicamente.

El terreno no presenta mayores variaciones de nivel. El relevamiento topográfico se realizó con nivel óptico, midiendo las transectas con intervalos de un metro entre punto y punto. De este modo, se pudieron identificar variaciones en el micro-relieve del sitio como montículos, desniveles y áreas niveladas. Las elevaciones en el terreno coinciden con concentraciones de ladrillos, identificados durante la recolección superficial.

En el montículo hallado en la prospección del área delimitada por las transectas A-A'; 1-1' y 2-2', se realizó un pozo de sondeo en el que se identificaron hileras de ladrillos de 30x15x5 cm asentados en barro, según la clasificación realizada por Carlos Ceruti (2002), corresponde a las últimas tres décadas del siglo XIX.

Se continuó la línea de estos ladrillos y se halló una estructura de 5,16 m de ancho y 10,16 m de largo. Ésta se denominó "Recinto 1" y se encuentra 20 m al norte y 12 m al oeste del Punto 0 de excavación. Desde el vértice sureste, se trazaron veinticuatro cuadrículas; sin embargo, el extremo SW se encuentra perturbado por las raíces superficiales de un timbó (*Enterolobium contortisiliquum*) que ponen en riesgo la integridad del sector construido.

Se identificaron y demarcaron las áreas de derrumbe en terreno compuesto por restos de ladrillos de las paredes que cedieron hacia el interior y se prosiguió con la excavación del recinto, para dejar estos sectores como testigos de la formación arqueológica. De los resultados de la excavación, se pudo comprobar que el Recinto 1 conserva cuatro hileras de ladrillos y una división interna, con la misma cantidad de hileras de ladrillos, de un ancho de 30 cm, que forman dos habitaciones. La habitación norte mide 4,78 x 5,16 m, en tanto que la ubicada al sur, 5,38 x 5,16 m. Por la ausencia de aberturas, se deduce que se trata de restos de cimientos.

La cultura material hallada en excavación fue escasa que se explica por tratarse de un lugar de residencia no de descarte. No obstante, se identificaron restos de ladrillos, baldosas similares a las del interior y galería de la casa principal, fragmentos de vidrio, loza y porcelana.

De forma simultánea a los trabajos realizados en el Recinto 1, se continuó la línea de un afloramiento de ladrillos en las cercanías de la casa principal que se identificó como Recinto 2, el cual está compuesto por un sendero de ladrillos de 24 m de largo por 1,40 m de ancho. Este es continuación de un encadenado perimetral de la casa del cual se conservan restos de ladrillos y se extiende en forma de zigzag desde el extremo noreste hasta terminar en una plataforma de ladrillos con una superficie de 15,46 m². Su perímetro es de 15,57 m y está rodeado por ladrillos de canto, lo que confirma que se trata de un pequeño patio con piso de ladrillos y no de una habitación independiente de la casa. Esta modificación del ambiente forma parte de la composición escénica de sus jardines —típica de la campiña inglesa— que los primeros colonos replicaron bajo la sombra de antiguos timbós. Se realizaron, además, dos sondeos (N° 2 y 3) en los alrededores del piso de ladrillos y se rescataron fragmentos de loza, vidrio, gres y porcelana.

Por otra parte, se planificó la excavación del sistema de aljibe y de sondeos en diferentes sectores del sur del terreno. El aljibe tiene un diámetro de 1,70 m y un piletón de agua de 2,15 m a su lado, conectados entre sí, es decir, que el agua del aljibe pasaba al piletón. En este último, se halló basura moderna relacionada con la ocupación actual de la casa, en tanto que, en el aljibe, el registro fue variando en relación a la profundidad. Al llegar a 1,30 m de profundidad, todavía se encontraba basura moderna similar a la del piletón. Entre la profundidad de 1,30 m y 2,65 m se hallaron botellas de vidrio y plástico, tazas y cubiertos de mediados de siglo XX, que fueron identificados por el dueño de la casa como parte de su infancia. A 2,80 m de profundidad, se halló un piso de botellas de medicamentos de uso veterinario, fechados en la década de 1970,

que coinciden con el período en el que el dueño actual le prestó el aljibe a un veterinario para que arroje sus desechos. Esta acumulación tiene una profundidad de 0,87 m y las botellas se encuentran fundidas entre sí, producto de los sucesivos incendios que se generaron de forma intencionada para reducir la cantidad de basura acumulada. Al llegar a 4 m, comenzaron a aparecer tejas y baldosas pertenecientes a la Casa de la Administración y cuarenta centímetros después, se cerró la excavación, ya que comenzó a brotar agua y el sedimento se volvió arenoso. Tras el análisis del registro se estableció que el aljibe es contemporáneo a la construcción de la casa de la administración. En relación a los sondeos realizados en el sector sur, se identificaron restos arqueológicos contemporáneos a la primera ocupación del predio, en el área sudoeste cercana al galpón donde funcionó una cocina. Uno de ellos dio resultados positivos y se amplió para formar la cuadrícula S28 W10. Se hallaron fragmentos de loza a 1,60 m de profundidad, botellas y vasos a 1,80 m y a los 2 m comenzó a aparecer el material cuyo origen pudo ser determinado in situ por contar con sello: una tapa de frasco con la inscripción "*John Kilner Calder Vale Glassworks Wakefield*", una vaina en la que se lee "*London*" y un botón de metal con la leyenda en relieve "*Hill Bros 3 Old Bond Street*". La distribución y densidad de los materiales permitió confirmar que no se trataba de un pozo de basura, sino de un área secundaria de descarte, ya que, al ampliarse el área de excavación, no continuaba ni en profundidad ni en extensión.

Con el análisis del comportamiento del registro en esta área se concluyó que el pozo de basura no se encontraba en ella, por lo que se continuaron las prospecciones en el terreno aledaño al Recinto 1. Siguiendo esta línea del terreno, se halló a 16,60 m de distancia otra estructura en forma de L – Recinto 3 – compuesta por cuatro hileras de cimientos de ladrillos del mismo tamaño que los que componen el primer recinto. Se realizaron sondeos en su interior y se rescataron herramientas de trabajo de hierro como hachas, clavos de techos y corta fierros. Por su forma, su ubicación en relación al primer recinto y por el registro hallado, se llegó a la conclusión de que se trató del galpón donde se guardaban los equipos de trabajo y donde se guarecían los caballos.

Siguiendo la línea de estos recintos, se realizaron sondeos hacia el sur del primero de ellos y se encontró un conjunto de ladrillos. Luego de continuar el recorrido de la línea de su perímetro, se comprobó que se trataba de otra estructura (Recinto 4), por tanto, una vez establecidos sus límites, se trazaron las cuadrículas (N4W18, N4W20, N4W22, N6W18, N6W20, y N6W22) para su excavación. El nuevo recinto se encuentra a 12,70 m de distancia hacia el sur del Recinto 1 y, tras observar su forma y su ubicación en relación al resto de los conjuntos constructivos, es posible vislumbrarlo como un cuarto de baño.

El Recinto 4 mide 3,25 m de largo por 2,10 m de ancho y solo conserva una hilada de ladrillos (30x15x5cm) similares a de los de otras construcciones. Las aristas oeste y sur se encuentran perturbadas por las raíces de un timbó y, en el extremo sureste, presenta un pequeño espacio adjunto (0,90 m de lado). En un rango de 0,60 m (1,35 a 1,95 m) no se hallaron rastros de registro arqueológico.

En el área norte colindante a la casa central se plantearon calicatas que abarcasen una mayor porción de terreno. La primera de ellas fue planteada a 4,30 m del Punto 0 de excavación y su perímetro es de 12,60 m de largo por 0,30 m de ancho. A 2,50 m, se halló una anomalía en el perfil, similar al registro negativo de un poste. En consecuencia, para confirmar su repetición en el terreno, se abrieron dos trincheras paralelas a 0,30 m de distancia en dirección norte y sur, respectivamente, con un perímetro de 1x 0,30 m. Aunque no se obtuvo una repetición en el registro de rastros de postes, se identificó en la calicata norte un apisonamiento del suelo a una profundidad de 1,46 m y se ampliaron las intervenciones arqueológicas con el

planteo de cuadrículas adyacentes. Esta última abarca el sector norte de la cuadrícula N4E2 (correspondiente a la calicata y 0,65 m de N6E2) y presenta un declive que se extiende desde los 1,46 m hasta los 1,56 m de profundidad.

En el sector norte de la cuadrícula N6E2, las características del suelo cambian abruptamente, puesto que se presenta suelto, revuelto y con mayor humedad, por lo que se continuó con su excavación hasta que, a los 1,85 m de profundidad, se detectó claramente un pozo de basura que había estado precedido (0,30 m antes) por fragmentos aislados de loza, vidrio y gres.

Así, en el nivel de la excavación que sugería la existencia de un pozo de basura, se registró un conjunto de restos arqueológicos compuesto por botellas enteras y fragmentadas de gres y vidrio, lozas, metal y óseo faunístico. Para determinar su potencial, se ampliaron los sectores relacionadas con el pozo de basura que abarcó las cuadrículas: N6E0; N4E0 – cuadrante noreste –, N6E4; N8E2; N6E6 y N6E8.

El nodo del pozo de basura se ubica en las cuadrículas N6E2 y N6E4. Una vez definidos sus límites, se determinó que se caracteriza por ser extendido en superficie y de poca profundidad –cualidades características de algunos contextos rurales- (Giovannetti & Lema, 2007). Además, tiene un perímetro de 4x8 m y se encuentra cuatro metros al norte de la casa. La cultura material del pozo de basura la constituye un conjunto de elementos, por un lado, de uso doméstico familiar (de bebidas y comidas) y personal (higiene y vestimenta) y, por el otro, del universo de las armas de fuego (como casquillos de balas de diferente calibre).

Al establecer los límites del pozo de basura, se continuó interviniendo en el área contigua al ala norte de la casa. En ella, según el fotograbado extraído de Brandt y Pommerenke⁸ (1901), se ubicaba una pérgola. Tomada como bien ornamental en Inglaterra, durante los siglos XVIII y XIX –período en que se desarrolla el movimiento de paisajismo denominado naturalismo inglés⁹ –, la pérgola se analizó en contexto, junto con el sendero, el piso de ladrillos y la arboleda, lo que permitió verla como parte de la escenificación del espacio y como producto de la vinculación con éste mismo. Se plantearon cinco cuadrículas (N6E12, N8E12, N8E14, N10E14 y N6E18) para detectar rastros de la pérgola revelada en el fotograbado de 1901. En todas ellas, se halló material, excepto en la cuadrícula contigua al pozo de basura N6E12, por lo que se ubica a 5 m de distancia de éste.

El registro del material hallado es de índole doméstico (fragmentos de botellas, frascos, loza decorada, vasos de vidrio y porcelana utilizados como ornamento) y se halló en un rango de menor profundidad – 1,40 m a 1,90 m – que el del pozo de basura. Su alto nivel de fragmentación, permite pensar que no se trató de un área de descarte intencional, sino que el material se fue acumulando con el paso del tiempo. Al corresponder a un área de paso y recreación no fue profundamente modificado salvo que en algún momento la pérgola se extrajo (no se obtuvieron registro de ese evento). El proceso de acumulación de sedimento sobre los materiales fue lento y está asociado al movimiento de tierra por las actividades de jardinería llevadas adelante en el sector.

En el área suroeste del sitio arqueológico, se detectó un segundo pozo de basura debajo del agregado de ladrillos descrito. A los 1,52 m de profundidad, comienza la concentración de material arqueológico que

⁸ Fuente documental gráfica de mayor antigüedad encontrada hasta la fecha.

⁹ El naturalismo inglés buscaba mostrar paisajes con una naturaleza indómita, en la que el hombre podía disfrutar de su espectáculo y realizar tareas desprecupadas (Vázquez, 2009).

continúa hasta los 2,12 m. La extensión de su perímetro es de 2x6 m (S4W22, S4W24 y S4W26), y las características y el modo de dispersión son similares a los del primer pozo de basura.

En su conjunto, la cultura material es de índole doméstica (fragmentos de lozas, vidrio, óseo faunístico, porcelana y metal. Ocho metros al Este, se realizó otra cuadrícula S4W14 para proyectar la continuidad del pozo de basura. En ella, se detectó material de características similares, por lo que resulta plausible que su perímetro sea mayor aunque se consideró que la muestra era suficiente).

El registro arqueológico obtenido brindó indicios de las diferentes ocupaciones de los habitantes del lugar a través de conjuntos de disímil envergadura: la casa en sí, los cimientos de antiguas construcciones, la paisajización del terreno, los pozos de basura y su cultura material, la cual, analizada en relación a las fuentes históricas (Dosztal, 2013b; 2014 y 2015), permitió establecer el uso que los distintos grupos sociales le dieron al espacio (Tabla 1), el cual se diferencia del registro que pudiese presentar el paisaje de frontera tradicional de mediados de siglo XIX que lo contenía.

Tabla 1: Síntesis de las áreas excavadas y la función original cumplida de acuerdo a sus características y al material arqueológico identificado.

Unidades de Excavación	Metros cuadrados	Profundidad respecto O	Interpretación	Período de Uso
Recinto 1	96m ²	0,50 metros	Casa habitación	Segundo mitad del siglo XIX
Recinto 2	116m ²	A nivel 0	Sendero	Segunda mitad del siglo XIX
Recinto 2	32m ²	A nivel 0	Patio con piso de ladrillos	Segunda mitad del siglo XIX
Sistema de Aljibe	1,70 m de diámetro	4 metros	Sistema de Aljibe	Segunda mitad del siglo XX a la actualidad
S28W10	4m ²	1,80 metros	Área de descarte secundario	Segunda mitad del siglo XIX
Recinto 3	28m ²	0,50 metros	Galpón	Segunda mitad del siglo XIX
Recinto 4	24 m ²	0,50 metros	Cuarto de baño	Segunda mitad del siglo XIX
Sector Noreste	36m ²	1,50 a 1,93 metros	Pozo de basura 1	Segunda mitad del siglo XIX
Sector Noreste	20m ²	1,40 a 1,90 metros	Pérgola	Segunda mitad del siglo XIX a mediados de siglo XX
Suroeste	12m ²	1,52 a 2,12 metros	Pozo de basura 2	Segunda mitad del siglo XIX a mediados de siglo XX

Como se expuso en la Introducción de este artículo, la secuencia de ocupación del sitio está dividida en tres períodos. Tras el análisis de todos los espacios excavados se identificaron áreas de uso y descarte de las tres ocupaciones: la inglesa se encuentra principalmente en el área norte y noreste; la española se ubica como una continuidad en el uso de un pozo de basura al noroeste y la ocupación de la familia Moore-Reynolds fundamentalmente en el área sur (Figura 5).



Figura 5: Distribución cronológica del registro arqueológico.

ESFERAS DE LA VIDA COTIDIANA: FUNCIONALIDAD DE LA CULTURA MATERIAL

Los restos de cultura material descartada son predominantemente occidental y respondió al tipo de consumo generado por la expansión del sistema capitalista, por la producción agropecuaria y por la colonización que fue, desde la gestación del proyecto, la función y razón de su radicación. Por lo tanto, su síntesis material no es somera, sino que testimonia, por un lado, la cotidianeidad –ausente en los documentos oficiales– de los grupos que residieron en ella.

La misma está compuesta por un conjunto total de 3.982 items, donde se identificaron piezas completas, fragmentos diagnósticos remontables y fragmentos indeterminados (algunos detallados en las tablas 1 y 2). El conjunto fue clasificado, en primera instancia por su materia prima y forma para así poder establecer luego y según su funcionalidad, bajo que rubros de uso se inscriben las piezas y poder inferir las actividades de las cuales pudieron haber participado (en el sentido dado por Chiavazza & Prieto, 2012) (Tabla 2).

Tabla 2: Visibilidad de la cultura material de acuerdo a su materia prima y funcionalidad.

Rubros que representan los objetos	Actividades asociadas	Materia Prima	Porcentaje (%)
TRABAJO	Trabajo General	Metal	5,09%
	Trabajo Doméstico	Metal	0,90%
EDIFICIO	Construcción	Vidrio	2,90%
	Construcción	Cerámica	1,48%
	Construcción	Metal	0,12%
ENERGÍA	Movilidad	Metal	0,03%
	Electricidad	Carbono	0,08%
ALIMENTACIÓN (abastecimiento)	Cría de animales	Óseo	3,60%
		Vacas (B Taurus)	
	Cría de animales	Óseo	1,28%
		Ovejas (O. aries)	
Cría de animales	Óseo	2,31%	
	Mamíferos Indiferenciados		
Cría de animales	Óseo	0,10%	
	Varios		
ALIMENTACIÓN (almacenamiento)	Almacenamiento	Vidrio	29,53%
	Almacenamiento	Loza	0,32%
	Almacenamiento	Gres	0,57%
ALIMENTACIÓN (consumo)	Consumo	Metal	0,54%
	Consumo	Vidrio	2,15%
	Consumo (loza)	Cerámica	12,20%
	Consumo (porcelana)	Cerámica	1,58%
	Consumo (gres)	Cerámica	0,05%
	Consumo (roja)	Cerámica	0,25%
ARREGLO	Vestimenta	Metal	0,15%
PERSONAL Y SUNTUARIO	Cosmética	Vidrio	1,25%
	Ornamentación	Porcelana	0,05%
REGISTRO EDUCACIÓN	Escritura	Vidrio	0,05%
	Escritura (Gres)	Cerámica	0,05%
ARMAS	Tiro	Metal	1%
SALUD	Higiene y salud	Vidrio	0,82%
	Higiene y salud (loza)	Cerámica	2,88%
RECREACIÓN	Maneras de fumar	Caolín	0,77%
	Juego infantil	Metal	0,025%
	Metal indeterminado	Metal	1,50%

DESCARTES INDETERMINADOS	Vidrio indeterminado	Vidrio	14,91%
	Cerámica indeterminado	Porcelana	0,82%
	Cerámica indeterminado	Loza	9,46%
	Cerámica indeterminado	Gres	0,03%
	Cerámica indeterminado	Roja	0,03%

Para la clasificación de los rubros descritos en la Tabla 3 se tuvo en consideración el uso designado desde la fábrica o la convención social que impulsó el modo de uso. En cuanto a las categorías analizadas se profundiza aquellas con mayor visibilidad en el conjunto total:

TRABAJO: las herramientas e insumos de ferretería hallados en la CAAC están directamente relacionadas con el trabajo rural. Se identificaron útiles destinados a construir o refaccionar partes de las construcciones que cotidianamente lo requerían: cortafierros, hacha de mano, pinza, tornillos, tensor, gancho, clavos, estaca, arandelas, fragmentos de alambre, bulones y candados.

En relación a las actividades domésticas se hallaron enseres de cocina: fragmentos de sunchos de barricas, tapas y bases de tarros con alto grado de corrosión, latas, manijas, un fragmento de fuente – aparentemente enlozada– color crema, una puerta de hierro fundido proveniente de una cocina, mango de una plancha a carbón –que corresponde a la marca Pietra modelo N°3, con la G grabada en el centro, fabricada desde mediados de siglo XIX a principios del XX.

EDIFICIO: se compone de materiales asociados a la construcción: ladrillos, baldosas y tejas hallados en los recintos como en estratigrafía coinciden con los elementos constructivos de la casa principal.

ALIMENTACIÓN: en relación al abastecimiento, los restos faunísticos se recuperaron solo en los dos pozos de basura. Tanto en los restos de vacas como en los de ovejas, se identificaron marcas de procesamiento. Las huellas de corte se relacionan con las tareas de cuereado, evisceración, y descarnar; mientras que las marcas de percusión se asocian, evidentemente, con la fractura ósea; y los rastros de sierra manual se encuentran en sectores específicos para extraer el tuétano. Con respecto a este último procedimiento, las recetas a base de tuétano o médula ósea son un clásico de la cocina inglesa, que puede encontrarse, por ejemplo, en los budines, chorizos y huesos con médula asados que convierten a la médula en una pasta para untar.

En el almacenamiento prevalecen los recipientes de vidrios (botellas y frascos). De veinte botellas completas identificadas, prevalecen las botellas asociadas a bebidas alcohólicas (champagne, coñac, ginebra, licor de menta, vino y whisky), le siguen los frascos y botellas de conservas y condimentos (rábano picante, hortalizas, salsa inglesa, aceite para ensaladas y mostaza) y en tercer lugar, se encuentran los envases de bebidas sin alcohol (soda y aguas saborizadas). Esta categoría manifiesta la existencia de un patrón de alto consumo de alcohol durante toda la ocupación del sitio arqueológico. Si bien hay tipos particulares de botellas, en general, éstas fueron fabricadas para contener cualquier tipo de bebida. En este caso, solo se identificaron dos botellas de bebidas sin alcohol y ambas corresponden a principios de siglo XX. Dado que el color verde del vidrio es indicador del contenido del envase, puede establecerse que, por ejemplo, el verde oliva G262 es el color clásico para vinos y cervezas (fueron identificados 1107 fragmentos de este color) y el color verde esmeralda o jade es distintivo de botellas de agua mineral (58 fragmentos identificados). Excepto las botellas de ginebra que son cuadradas, el resto son cilíndricas y, en su mayoría, fueron fabricadas sopladas en molde (dos piezas, tres o más partes, molde de giro) con base y pico aplicados posteriormente.

Los envases de conservas se destacan por ser recipientes atractivos que contenían: pepinillos, mostaza, aceite, salsa, vinagre, conservas, entre otros, que están asociados a particulares tonalidades de verde como aguamarina claro GC003C con tintes verdosos, verde laguna G254, laguna pálido G258, verde lima G263 y transparente G000. La salsa inglesa se envasaba en botellas de color aguamarina y transparente; el clásico rábano picante, las hortalizas y frutas en frascos verde laguna y laguna pálido con cierre hermético; y la mostaza, en frascos transparentes y verde lima. En su mayoría, se producían con moldes de dos piezas con el posterior aplicado del pico y la base.

En relación a estos, se encontraron tanto marcas comerciales de los productos como de los fabricantes de los recipientes y, además, pudo establecerse su función por la forma. En relación a esta última opción, se ha identificado el fragmento de una botella de aceite para ensalada —o *half whirley bottle* (Stuart, 1991)— que cuenta con tapa de vidrio y una decoración moldeada que combina un cuerpo pentagonal con hileras en forma de diamantes y anillos desde los hombros hasta el cuello que imitan cristal tallado. También, se hallaron fragmentos de envases de las marcas: Lea & Perrins que, a principios de siglo XIX, creó la salsa inglesa (*Worcestershire Sauce*), en Worcester (Inglaterra) y continúa vigente hasta la actualidad; K. R. B. & Co (Keen, Robinson, Bellville y Co), radicada en Londres desde 1742, una reconocida marca de mostaza que ha sido vendida por el comercio de Gran Bretaña durante más de un siglo y se mantiene en alta estima por su pureza y sabor picante; John Kilner (1842-1937), que fabricó frascos para conservas, de los cuales, los hallados en la CAAC, poseen la inscripción “CALDER VALE GLASSWORKS WAKEFIELD”; y, por último, The Castleford Glass Bottle Co., que también fabricó frascos para conservas y que, hacia finales de 1880, contaba con la mayor producción en todo el Reino Unido.

La vajilla utilizada para el consumo de dichos alimentos es la más diversa, siendo la mayor parte de la colección fabricados a base de cerámicas compuesta por botellas, frascos, jarras, platos, soperas, teteras, tazas, tazones sin asas y en su mayoría, asociados al uso doméstico: *whiteware* y *redware* en lozas refinadas; e *ironstone* en semivítreas, porcelana, gres, terracota.

En las lozas, tanto refinadas como semivítreas, se identificaron las siguientes marcas comerciales: Davenport (Stafforshire, Reino Unido 1749-1887) con el estilo decorativo *spanish rose*; De Frères Boch (Bélgica, 1748-act) con un sello impreso en negro con la leyenda “Boch FES La Louvière” correspondiente al período posterior a 1869, en el que la fábrica fue instalada en la ciudad de La Louvière; J. F. Wileman (Stafforshire, Reino Unido 1870-1892) asociado al estilo costumbres españoles; John & Matthew Perston Bell & Co. (Glasgow, Escocia 1842-1928), del que se identificó una jarra con diseño Athens; Lozadur (Buenos Aires, fines de 1930-act) con el estilo festival; Robert Maling (Newcastle, Reino Unido, 1817-1963) que proveyó de frascos a Keiller de Dundee (1800-1930), quien era fabricante de mermeladas; R. Cochran & Co (Glasgow 1846-1917), asociado a dos estilos decorativos y a dos tipos de sellos: el primero, conocido como “espiga de trigo moldeado”, se convirtió en uno de los modelos más populares y se ubicó, cronológicamente, entre 1860 y 1910 y, el segundo, corresponde a un plato impreso por transferencia que, por su sello diferente, permitió datar su fecha de fabricación entre 1870-1880; y Clementson Brothers (Hanley, Staffordshire Inglaterra, 1867-1910) del que el fragmento de sello hallado pudo comprobarse que era contemporáneo a ese período debido a que poseía una banda circular y, encima de ella, el ave Fénix.

Este tipo de bienes pero fabricados con vidrio corresponden a contextos arqueológicos de siglo XX cuando el vidrio prensado comenzó a sustituir la producción de lozas refinadas. Los platos y tazas fueron

fabricados en Rigolleau (Argentina) y corresponden a la marca comercial Rigopal, especializada en utilizar opal fosfato térmico para vajilla. Solo corresponden al siglo XIX los fragmentos de licoreras (*decanter*), es decir, recipientes de boca estrecha utilizados para servir y/o almacenar bebidas alcohólicas, caracterizados por fabricarse para ser reutilizados. Los decantadores, a menudo, se adornaban y se producían en una gran variedad de formas. Los dos ejemplares hallados presentan un sector esmerilado en la parte superior del cuello, donde se encastra el tapón.

En botellas de cerveza elaboradas con gres, se identificaron dos fabricantes: Port Dundas Pottery Co. (Glasgow 1828-1932) y Henry Kennedy & Sons Ltd (Glasgow, Escocia 1866-1929). En cuanto a las pipas de caolín encontradas durante las excavaciones, éstas provienen de dos fábricas radicadas en Glasgow, Escocia –William White (1805 -1955) y Thomas Davidson and Co. (1861-1891) –.

ARREGLO PERSONAL Y Suntuario: la cosmética está representada entre los hallazgos por la presencia de dos botellas de agua de Florida y colonia para caballeros. Desarrollada en Estados Unidos, el agua de Florida ya era un producto genérico de la década de 1830 y, además de ser una colonia, se utilizaba para rituales espirituales y de magia blanca. Durante las tres últimas décadas del siglo XIX, muchas casas farmacéuticas producían sus propias aguas de Florida, aunque Murray y Lanman fueron los productores más populares.

In the late 19th-century sources noted here, Florida Water's main scent components were usually lavender and bergamot, although orange or orange peel, neroli, rose, cloves, cinnamon, melisse, turmeric, balm, or curcuma could be added for particular qualities and variety (Sullivan, 1994, pp. 79-80)¹⁰.

Las colonias de caballero corresponden a dos marcas comerciales de siglo XX, Old Spice y Cantegril, que se utilizaban después de afeitarse y estaban envasadas en botellas de vidrio blanco opaco.

En la categoría ornamentación, los productos están asociados al vestir. Este subconjunto está compuesto por escasos ejemplares: hebillas de cinturón, botones (uno corresponde a la compañía *Hill Brothers, Military & Naval Tailors* de la ciudad de Londres) y un alfiler de gancho. La lejanía de los principales centros comerciales de la época que dificultaba el acceso a este tipo de bienes puede ser una de las causas de su poca presencia al registro así como por su alto valor y su uso prolongado no son descartados tan fácilmente.

SALUD: en este ámbito se encontraron *bitters*, aceite de hígado de bacalao, alcohol medicinal, sal de frutas y zarparrilla. Las botellas azules son distintivas para el envasado de productos farmacéuticos, sin embargo, se han hallado diecinueve fragmentos que no han podido ser asociados a ningún medicamento en particular.

Desde 1840 hasta principios de siglo XX, el *bitters* fue un producto médico con alto grado de graduación alcohólica que también solía y, actualmente, suele ser consumido en aperitivos. Se caracterizaba por prometer curar o tratar, prácticamente, todas las enfermedades conocidas en su momento –sobre todo las digestivas– y era creado por productores entre los que se identificaron: *Des Deux Lions* (Bordeaux, Francia) y *Bitter Secrestat* (Maison J. Hré Secrestat Aîné en Bordeaux, Francia 1851-actualidad).

¹⁰ A finales siglo XIX, según fuentes señaladas aquí, los componentes principales del aroma del agua de Florida eran, generalmente, lavanda y bergamota, aunque naranja o piel de naranja, neroli, rosa, clavo, canela, melisa, bálsamo o cúrcuma podrían añadirse por particulares cualidades y variedades (traducción de los autores).

El aceite de hígado de bacalao, desde 1861, en Estados Unidos, posee un uso terapéutico que se relaciona con aliviar el dolor y la rigidez en las articulaciones y enfermedades de corazón y está representado por la marca *Lanman & Kemp. Schlieper & Cia*, radicada en Rosario desde 1871, es la marca comercial que corresponde con la fábrica de alcohol medicinal. La sal de frutas, como se dijo anteriormente, es un medicamento efervescente de acción rápida, que se utiliza como un antiácido y puede ser utilizado como sustituto de la levadura en polvo. De este producto, fue encontrada la marca comercial Eno's, la cual fue inventada, en 1850, por James Crossley Eno en Newcastle.

La zarzaparrilla era publicitada por Bristol –compañía manufacturera radicada en New York en 1833– forma parte de los “productos farmacéuticos patentados” y su éxito no radicaba tanto en la mejora de la salud de las personas, sino en la promoción de los beneficios de los propios productos, en detrimento de otros. Para lograr esto, usaban como herramientas periódicos y folletos locales, así como la capacidad para distribuir mercancías de todo el mundo (Campbell & Furey, 2007).

El análisis de las marcas comerciales denota una ocupación continua del sitio arqueológico, desde su fundación hasta mediados de siglo XX. La variedad, cantidad y origen de los productos son testimonio de la modificación en el patrón de consumo, producto de los diferentes tipos de asentamiento (Tabla 3): existió uno más breve, pero con una mayor intensidad de uso del espacio, producto de diferentes funciones – comercial, doméstica y social – llevadas adelante durante la ocupación inglesa en la que mayor cantidad de personas consumían y descartaban materiales (Dosztal, 2015) y otras dos ocupaciones que fueron más extensas, pero solo con función residencial y doméstica. En el segundo período – administración española –, la casa se habitaba esporádicamente por lo que el consumo y el descarte es menor que en el primero. Tras su segunda venta a mediados de siglo XX, la nueva familia residente en la casa combina el descarte de basura en el aljibe en desuso y el servicio público de recolección domiciliaria de residuos; en consecuencia el desecho de materiales no se concentra en el predio excavado.

Tabla 3: Diferenciación del consumo de acuerdo a las funciones de los bienes tomando como referencia el registro de las áreas excavadas y a los periodos que corresponden.

SECTOR ETAPA RUBRO	RECINTO 1 (%)			RECINTO 2 (%)			RECINTO 3 (%)			BASURERO 1 (%)		
	Período 1	Período 2	Período 3	Período 1	Período 2	Período 3	Período 1	Período 2	Período 3	Período 1	Período 2	Período 3
TRABAJO	18,7	0	0	11,68	0	0	100	0	0	9,79	0	0
EDIFICIO	0,71	0	0	18,63	0	0	0	0	0	4,82	0	0
ENERGÍA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0,1	0	0
ALIMENTACIÓN (abastecimiento)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5,48	0	0
ALIMENTACIÓN (almacenamiento)	15,82	0	0	0,76	0	11,68	0	0	0	40,99	0	0
ALIMENTACIÓN (consumo)	56,83	0	0	0	0	0	0	0	0	9,76	0	0
ARREGLO PERSONAL SUNTUARIO	1,43	0	0	0	0	0	0	0	0	0,2	0	0
REGISTRO EDUCACIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0,05	0	0
ARMAS	2,15	0	0	0	0	0	0	0	0	1,37	0	0
SALUD	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10	0	0
RECREACIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1,32	0	0
DESCARTES INDETERMINADOS	4,35	0	0		57,25		0	0	0	17,12	0	0
TOTAL (%)	100	0	0		100		100	0	0	100	0	0
3932 (N)		139			131			3			2015	

SECTOR RUBRO	ETAPA	BASURERO 2 (%)			SISTEMA DE ALJIBE (%)			PÉRGOLA(%)			S28W10 (%)		
		Período 1	Período 2	Período 3	Período 1	Período 2	Período 3	Período 1	Período 2	Período 3	Período 1	Período 2	Período 3
TRABAJO		3,6	2	0	0	0	0	0	0	1,93	0	0	0
EDIFICIO		3,92	0	0	0	0	0	8,93	0	0	0	0	0
ENERGÍA		0,08	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ALIMENTACIÓN (abastecimiento)		7,2	3,04	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ALIMENTACIÓN (almacenamiento)		21,92	2	0	0	0	0	31	0	0	8,2	0	0
ALIMENTACIÓN (consumo)		14,96	3,28	0	8,51	0	87,33	32,25	1,93	0	36,1	0	23,37
ARREGLO PERSONAL SUNTUARIO		0	0,08	0	0	0	0	1,3	0	0	0	0	0
REGISTRO EDUCACIÓN		0,08	0,08	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ARMAS		0,32	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SALUD		0,08	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
RECREACIÓN		0,16	0	0	0	0	0	0	0	0	3,28	0	0
DESCARTES INDETERMINADOS			37,2			4,16			23,2			28,69	
TOTAL (%)			100			100			100			100	
3932 (N)			1250			117			155			122	

CONCLUSIÓN: ESPACIO Y TIEMPO EN LA COLONIA DESDE UNA APROXIMACIÓN DE DISTRIBUCIONES
MATERIALES Y ACTIVIDADES INFERIDAS DESDE SUS DESCARTES

Para comprender mejor las distribuciones e intensidades de uso del espacio a través del tiempo, se llevó a cabo un análisis de las distribuciones de materiales asimilables a tipos de actividades según sectores del predio y cronología (tabla 3). Hay que mencionar que existen porcentajes intermedios en la frecuencia de materiales no identificables dentro de los rubros propuestos. No obstante, para el caso de los que sí pudieron reconocerse, detectamos tendencias porcentuales que por período y sector, contribuyen a comprender mejor el proceso de ocupación y uso del espacio en la casa central de administración.

En general todos los sectores manifestaron restos de diferentes etapas de ocupación. En ese caso los materiales del período 1° son los más frecuentes. Son seguidos por los del período 3° y en último lugar se registraron materiales del período 2°. Este último presenta restos limitados a un bajo índice de desechos de consumo en el sector de la pérgola (cca. 2% del total de materiales recuperados en todo el sector y la secuencia). Si aumentan como era esperable, en cuanto a diversidad y cantidad en un basurero (el 2°) con restos de abastecimiento, almacenamiento y consumo de alimentos (suman poco más del 8% del total de los restos excavados en el basurero) y en menor medida restos vinculables al arreglo personal y la administración-educación (que sumados apenas rozan el 1%).

Esta escasa presencia de cultura material en el sitio arqueológico de un período que duró aproximadamente 60 años puede atribuirse a que, tras la venta de la colonia en 1885 a la sociedad Zubezú y Ortiz, se produce un despoblamiento general de Alexandra Colony. En relación a la población general debido a la imposibilidad de pagar sus deudas buscaron radicarse en otras colonias de la región; en tanto los nuevos dueños nunca vivieron en Alexandra y convirtieron la casa en una estancia privada con escasa población mudando la administración al establecimiento denominado Pájaro Blanco que se ubica a 10 km. al norte de la sede anterior.

El período 3° posee manifestaciones materiales tan solo de almacenamiento de alimentos en el recinto número dos (con un cca. 11 % de la totalidad de los materiales del sector y de la secuencia); un al cca. 87 % del total de materiales del sector y secuencia también correspondió a residuos alimenticios en el aljibe (que demostraría ser el lugar de descarte o basural en tal lapso y consecuentemente se podría postular que se encontraba ya en desuso) y cca. 23 % del de las total de los residuos del sector S28W10 en ese caso correspondientes también a residuos derivados del consumo de alimentos.

Este período corresponde a la residencia de la familia Moore-Reynolds desde mediados del siglo XX hasta fines de 2011. Al momento de la compra Alexandra Colony se había transformado en un pueblo y las propiedades de la administración se van subdividiendo, el sector correspondiente a la casa central es comprado por dicha familia que la convertirá en su residencia doméstica transformándola en un ámbito de explotación familiar.

En simultáneo, el ejido urbano se va expandiendo quedando el campo en los límites del mismo; por lo que es incluido en el recorrido recolección de residuos domiciliarios, provocando una disminución en el descarte in situ. De todos modos, los espacios en que la cultura material fue referenciada a este período corresponden al segundo recinto, un área que esta familia transformó, junto al frente de la casa, en un

criadero de cerdos (se podría estimar entonces que la porqueriza fue un punto receptor de mayor cantidad de basura).

Una vez que la familia instaló una bomba extractora de agua que proveía de dicho servicio a la casa, el sistema de aljibe quedó obsoleto y fue utilizado para el descarte de basura. La misma fue sometida a reiterados incendios intencionales por lo que la conservación e identificación fue dificultosa y escasa. En sentido general, el área sur presenta una acumulación de basura asociada a la familia; fue descartada aleatoriamente sin un enterramiento adecuado por lo cual se halla en superficie y a pocos centímetros del nivel del suelo.

El primer período es claramente el que presenta mayores frecuencias de residuos y que se vinculan a su vez con más variedad de actividades, por esa razón lo veremos en detalle. En el primer recinto se presentan materiales de casi todos los rubros (excepto en energía, abastecimiento, salud, administración-educación y recreación). Se destaca el porcentaje de restos derivados de alimentación que, entre abastecimiento y consumos, suman el cca. 71% de los restos que se recuperaron en toda la secuencia excavada en el recinto. Es seguido por los restos vinculados al trabajo (cca. 18%). Luego vienen escasos porcentajes derivados de rubros indeterminados, armas, arreglo personal y edificación. En este sentido, el cca. 2% de restos vinculados a armas es relativamente alto en el contexto del rubro para el total del sitio. Se observa que el recinto cumplió variadas funciones y podría considerarse la centralidad del mismo en el contexto colonial del primer período. Donde se destacan los restos de este período es en los basureros, sobre todo en el 1°, que presenta residuos de todos los rubros (con predominio de aquellos relacionados al almacenamiento de alimentos con el 40%) y el resto de todos los rubros distribuidos con porcentajes siempre debajo del 10%, (esto en relación con la totalidad del material excavado en el basurero). Situación similar se registra en el segundo pozo de basura, salvo que en este caso no se registran restos relacionados con el arreglo personal, aunque si dominan nuevamente los de alimentación con predominio del almacenamiento (cca. 20%). En este caso, el resto de los rubros no supera en ningún caso el 4% y se encuentran aquí también restos vinculados con armas (0,3%) del total de objetos excavados en el basurero. En estos espacios se encontraron representados todos los rubros y concretamente la totalidad de los materiales que se vinculan con armas de fuego. En menor medida, pero también con representaciones mayoritarias con respecto a los otros períodos, en los sectores de recintos 2 y 3, aljibe, pérgola y S28W10, también predominan los materiales de este lapso temporal con diferentes frecuencias para los diferentes rubros.

En este sentido entonces, puede observarse que la mayor riqueza de materiales del 1° período, es consecuente con una distribución más extendida, aunque con frecuencias que, comparativamente a la de los otros períodos, ofrece pistas como las del aljibe, que demuestran su inutilización ya para el lapso 3°, dado que se relleno prácticamente con todas las basuras del período. Si bien este período fue el más corto en ocupación (15 años) fue en el que se vivió más intensamente por tratarse del centro administrativo, residencial y social de la colonia. Vemos que el registro arqueológico, en su mayoría, responde al uso doméstico con excepción de los enseres de campo. Por su parte, los documentos de la época muestran como en el predio se desarrollaban actividades sociales como los festejos de navidad donde administradores y colonos compartían juegos y comidas (The Standard, 1873:s/p).

Lejos de ser un registro “despojado” (Rocchetti, 2007), la totalidad de la cultura material de la Casa de la Administración de Alexandra Colony permitió acceder a una gran variedad de bienes de uso, consumo, disfrute y ceremonial que mantenían los miembros de la Administración asociados a su Inglaterra natal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRANDT, E. y G. POMMERENKE. 1901. *La Provincia de Santa Fe. En el Principio del Siglo XX*. Compilado bajo los Auspicios de la Sociedad Rural Santafecina, del Rosario. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires.
- BURMEISTER, H. 1944. *Viaje por los Estados del Plata con referencia especial a la constitución física y al estado de la cultura en la República Argentina*, realizados en los años 1857, 1858, 1859 y 1860. Volumen 1-3. Unión Germánica en la Argentina. Buenos Aires.
- CAMPBELL, M. & L. FUREY. 2007. *Archaeological investigations at the Westney Farmstead, Mangere*. The New Zealand Historic Places Trust. CFG Heritage Ltd.
- CERUTI, C. 2002. Techos, Paredes y Pisos elementos para el estudio de la Técnicas Constructivas en Santa Fe y Entre Ríos. En *Arqueología Histórica Argentina. Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. Ediciones Corregidor. Buenos Aires. Argentina. Pp. 755-768.
- CHIAVAZZA, H. & C. PRIETO OLVARARRÍA. 2012. Mineros en la Puna de Mendoza: Arqueología del sitio Los Hornillos (Reserva Natural Villavicencio, Mendoza). *Vestigios – Revista Latino-americana de Arqueología Histórica*. Vol. 6. Nº 1. ISSN 1981-5875
- COELHO, G. 1874. *Memorias sobre Colonias*. Provincia de Santa Fe. Archivo General de la Provincia.
- DOSZTAL, I. 2013a. El norte santafesino, una frontera de colonización entre la Barbarie y la civilización, 1860-1880. *Cuadernos de Antropología*, No. 9: 227-250. ISSN: 0328-9478 (impreso). ISSN: 2314-2383 (digital).
- _____ 2013b. Lozas inglesas desechadas por los miembros de la administración de Alexandra Colony, 1870-1885. Santa Fe. Argentina. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*. Año I, Volumen 2. Centro de Estudios de Arqueología Histórica. Universidad Nacional de Rosario.
- _____ 2014. El estudio de los bienes de consumo de origen vítreo del sitio arqueológico Casa de la Administración Alexandra Colony, siglos XIX y XX. Santa Fe, Argentina. *Cuba Arqueológica*. Año VII, núm. 1. Matanza. Cuba.
- _____ 2015. Estamos invitados a tomar el té en la casa de la administración de la Alexandra Colony. Alejandra, Santa Fe (1870-1885). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 9 (2): 27-56. Buenos Aires.
- _____ 2016. Alexandra Colony: Resiliencia en las colonias agrícolas fundadas en el norte de la provincia de Santa Fe (1866-1904), Argentina. *Estudios Fronterizos, Nueva Época*, volumen 17, número 34. <http://ref.uabc.mx/ojs/index.php/ref/article/view/552>
- ENSINCK, O. L. 1978. *Historia de la Inmigración y la Colonización en la Provincia de Santa Fe*. Buenos Aires.
- GALLO, E. 2004. *La pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*. Edhasa. Buenos Aires.
- GIOVANNETTI M. A. & V. LEMA. 2007. Circulación de Bienes y Patronos de Descarte en la Estancia Iraola. *Comechingonia Virtual*. Revista Electrónica de Arqueología. Número 2: 84-105. <http://www.comechingonia.com/Virtual%202/Circulacion%20de%20bienes%20Giovannetti%20Lema.htm>
Acceso en: diciembre de 2012
- HELLER, A. 1998. *Sociología de la Vida Cotidiana*. Ediciones Península. Barcelona. España.
- IRIONDO, U. 1870. *Apuntes para una historia de la provincia de Santa Fe*. Santa Fe.
- LARGUÍA, J. 1876. *Informe relativo a las colonias de la provincia de Santa Fe*. Buenos Aires, Argentina: Imprenta y Litográfica El Courier del Plata.

- ROCCHIETTI, A. M. 2007. Arqueología de la Frontera. En Rocchetti, A. M. y M. Tamagnini (comp.), *Arqueología de la frontera. Estudios sobre los campos del sur de cordobés*. Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto. Córdoba.
- SPOTA, J. C. 2009. Los Fortines en la Frontera Chaqueña (1862-1884). Un enfoque desde la Antropología Histórica en relación con la Teoría de las Organizaciones. En *Memoria Americana* 17 (1) Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires/Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, Argentina. Pp. 85-117.
- STUART, I. 1991. Glass Bottles from the Loch Ard Shipwreck (1878): a Preliminary Study. *Australian Historical Archaeology* 9. Pp.31-36.
- SULLIVAN C. 1994. Searching for Nineteenth-Century Florida Water Bottles. *Historical Archaeology* 28(1). Pp. 78-98.
- THE STANDARD, 1873. *The Chaco Indians and colonization in Santa Fe*. 11-de noviembre. Colecciones Especiales y Archivo de la Universidad de San Andrés, Victoria, Buenos Aires.
- TOURN PAVILLON, G. A. 2001. *Colonia Alexandra. Un lugar del Pájaro Blanco*, Imprenta SERV-GRAF, Santa Fe.
- VÁZQUEZ, F. J. I. 2009. Una aproximación a la antropología urbana: el uso recreativo de los parques desde Frederick Law Olmsted. En Pereira Farina M. y R. Casado Méndez (eds.) *II Jornadas de Filosofía y Sociedad*. Universidad de Santiago de Compostela. España.
- WILCKEN, G. 1873. *Las Colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina*. Presentado a la Comisión Central de Inmigraciones. Buenos Aires.
- ZEBALLOS, E. 1984. *La Región del Trigo*. Hyspamérica Ediciones Argentina. S. A. España. Primera edición 1883.